**Consagración de la Iglesia en Portugal y España**

**al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María**

Santuario de Fátima, Basílica de Nuestra Señora del Rosario, 25 de marzo de 2020

**Corazón de Jesucristo, médico de las almas,**

Hijo amado y rostro de la misericordia del Padre,

la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España -naciones que son Tuyas-

mira para Tu costado abierto, que es su fuente de salvación, y

Te suplica:

*- en esta singular hora de sufrimiento,*

*asiste a Tu Iglesia,*

*inspira a los gobernantes de las naciones,*

*escucha a los pobres y a los afligidos,*

*enaltece a los humildes y a los oprimidos,*

*sana a los enfermos y a los pecadores,*

*levanta a los abatidos y a los desanimados,*

*libera a los cautivos y prisioneros*

*y líbranos de la pandemia que nos afecta.*

**Corazón de Jesucristo, médico de las almas,**

elevado en lo alto de la Cruz y palpado por los dedos del discípulo en la intimidad del cenáculo,

la Iglesia que peregrina sobre la tierra en Portugal y España -naciones que son Tuyas-

Te contempla como imagen del abrazo del Padre a la humanidad,

ese abrazo que, en el Espíritu del Amor, queremos darnos unos a otros

según Tu mandato en el lavatorio de los pies, y

Te suplica:

*- en esta singular hora de sufrimiento,*

*ampara a los niños, a los ancianos y a los más vulnerables,*

*conforta a los médicos, a los enfermeros, a los profesionales de la salud y a los voluntarios cuidadores,*

*fortalece a las familias y refuérzanos en la ciudadanía y en la solidaridad,*

*sé la luz de los moribundos,*

*acoge en Tu reino a los difuntos,*

*aleja de nosotros todo mal*

*y líbranos de la pandemia que nos afecta.*

**Corazón de Jesucristo, médico de las almas e Hijo de Santa María Virgen,**

por medio del Corazón de Tu Madre,

a quien se entrega la Iglesia que peregrina sobre la tierra

en Portugal y España -naciones que desde hace siglos son Suyas-

y en tanto otros países,

acepta la consagración de Tu Iglesia.

Al consagrarse a Tu Sagrado Corazón,

la Iglesia se entrega a la protección del Corazón Inmaculado de María,

configurado por la luz de Tu pascua y aquí revelado a tres niños

como refugio y camino que conduce a Tu Corazón.

Sea Santa María Virgen, Nuestra Señora del Rosario de Fátima,

la Salud de los Enfermos y el Refugio de tus discípulos nacidos junto a la Cruz de Tu amor.

Sea el Inmaculado Corazón de María, a quien nos entregamos, quien diga con nosotros:

*- en esta singular hora de sufrimiento,*

*acoge a los que perecen,*

*da aliento a los que a Ti se consagran*

*y renueva el universo y la humanidad.*

Amén.